

En escena... el Grupo VEREA con...

Mercedes Berruguilla

"*COSA DE DOS*"

El problema era entre dos seres cuya comunicación había dejado de existir... Esto ocurre mu a menudo, desgraciadamente; y el hecho no hubiera tenido mayor transcendencia, puesto que era COSA DE DOS... a no ser porque este era el título de la obra que, con motivo de la Feria y Fiestas de Baza, puso en escena el Grupo de Teatro «Verea».

El público tuvo una generosa, y ante todo, respetuosa presencia... y fue entusiasta en el aplauso, de lo que se deduce que la interpretación gustó. Y, aunque el título era de pareja, los actores eran tres: José Antonio Rey, veterano por su número de actuaciones con el Grupo, y que en esta ocasión desempeñaba un papel de convidado de piedra sobre las tablas, pues el suyo es el del personaje sujeto a las diatribas entre el matrimonio... exactamente, el del transportista MINONDO que cuida sus muebles a fondo. Su actuación, sin ser en esta puesta escénica,

estelar, fue sin embargo todo lo correcta que daba de sí, motivando con su presencia el diálogo exacerbado entre los protagonistas.

Ella era Carmen por partida doble, Carmen en la ficción y Carmen Suárez en la realidad, una joven actriz que se estrenó con el «Verea» en la Feria anterior con «Una de indios», y que se inició teatralmente en el Taller de Teatro del Ayuntamiento con el montaje de «Seis guitarras para F. García Lorca». Es una voluntariosa y tenaz actriz que aún no ha demostrado lo que puede dar de sí, porque quienes la conocemos sabemos de sus amplios registros dramáticos, y que en ésta ocasión hizo un correctísimo papel destinado a propiciar el destello y lucimiento del indudable protagonista del guión, su «esposo» Alejandro, versus, Eduardo Guerrero.

Un actor éste dúctil y versátil, capaz de mimetizarse con su papel hasta el

punto de dejar la piel de gusano para convertirse en crisálida. Eduardo Guerrero ha superado sus anteriores intervenciones en este grupo amateur, en las que dio vida a un repulsivo y decrepito anciano con «El señor de las patrañas», y que aparentaba ser un auténtico cherokee recreando el doble papel de indio que daba título a la obra de la Feria del 92.

Y remontándonos al comienzo de sus intervenciones, recordamos el pulcro rol de policía en «Mala yerba», en la que tuve el gusto de compartir tablas con él.

Enhorabuena al «VEREA», a su director Eusebio Salinas, por su buena elección y dirección, que desapareció discretamente entre el público para solazarse con la actuación de los intérpretes de la obra, y, como no, Felicidades a José Antonio, Carmen y Eduardo, por sacarnos de la realidad y hacernos conocer otras de esa ficción que tantas veces supera al original.